

Después de López Rega

OPORTUNIDAD PARA ARGENTINA

Por Joanne O'Mang
de "The Washington Post"

BUENOS AIRES.—José López Rega, la sombra de la Presidenta Isabel Martínez de Perón y quien le dio fuerzas para continuar en la batalla durante muchos años, salió de Argentina el domingo, y con él se fue una buena parte de la sensación de irrealidad que ha padecido este país durante los dos últimos años.

La mitad de la atención del país estaba enfocada a tratar de resolver la deplorable situación económica, por la que José López Rega y su equipo han sido considerados culpables. La otra mitad se concentra, pero ahora con mayor claridad, en la cada vez más solitaria mujer que nominalmente está a la cabeza del país: la Presidenta Isabel Perón.

La repentina salida, el domingo en la noche, de López Rega, que partió con rumbo a Brasil y posteriormente a Europa, ha suscitado tres interrogantes: cuándo renunciarán los hombres que fueron sus aliados y que en la actualidad ocupan altos puestos en el gobierno; qué filosofía económica ocupará su lugar; y si la salida del ex ministro López Rega fue contra la voluntad de la señora Perón o con su anuencia.

Esta pregunta es crucial para su futuro como gobernante. La señora Perón, que es muy dada a accesos de cólera y propensa a regañar violentamente a sus ministros, para luego acabar llorando, desde hacía varios meses sólo prestaba atención a los consejos de López Rega, quien acabó por controlar todo acceso a la Presidenta.

Es muy posible que la señora Perón trate de gobernar como lo hizo su difunto marido, el general Juan Domingo Perón, consultando a todas las facciones del aguerrido ambiente político de Argentina.

LA opinión general, sin embargo, es que la voluntad de la señora Perón se desintegró cuando comprendió que aun la obligada renuncia de su ministro de Bienestar Social y secretario privado, López Rega, el 11 de julio, no dejó satisfechos a los miembros del ejército ni a los líderes laborales que se oponían a él. Ellos fueron los que lo obligaron a salir del país, y si la señora Perón continúa en el poder será sólo como marioneta cuyos hilos han pasado de López Rega a la coalición de militares y líderes laborales.

Los rumores de que el Congreso aprobaría unas "vacaciones" de 60 días en Europa para la Presidenta, vacaciones que serían indefinidas, en realidad, cobraron fuerza el domingo, a raíz de una presentación pública sumamente emocional que hizo el sábado la señora Perón.

"Saldremos a las calles y nos defenderemos de los que pretenden destruirnos", gritó la Presidenta ante 3,500 representantes de las mujeres peronistas, que habían ido a visitar las tumbas de Perón y de su segunda esposa, Evita.

A principios de esta semana, Isabelita dijo a los gobernadores de provincia que si alguna vez dejaba la presidencia, sería porque estaba muerta. A pesar de esta declaración, funcionarios de su Gobierno realizaron sondeos en el Congreso argentino la semana pasada para averiguar si la Presidenta podría obtener el permiso para viajar al extranjero.

De una cosa se tiene completa seguridad: la política

económica de López Rega será abandonada, y la tarea de encontrar algo que la sustituya corresponderá a Isabelita o a Italo Luder, presidente del Senado, que es quien sustituiría a la señora Perón en caso de que ella se retirase.

ARGENTINA está a punto de quedarse sin dinero. Sus reservas de divisas extranjeras son de sólo 246 millones de dólares.

La nación no podrá pagar el abono de 1,800 millones de dólares que debe pagar sobre su inmensa deuda exterior de 10 mil millones de dólares, a menos que reciba ayuda.

Detrás de esta crisis está la falta de producción, que también es la causante de que aumente la inflación, en la actualidad de 200 por ciento y con tendencia a subir. Estos factores fueron los que determinaron la rebeldía de los trabajadores, que ha provocado el caos político que impera en la actualidad.

Los dirigentes obreros han programado una reunión con la Presidenta, en la que presentarán sus demandas, que consisten principalmente en un nuevo "pacto social" de cooperación entre los trabajadores, los empresarios y el gobierno.

Aunque hay sectores que dudan del valor de estas medidas voluntarias en condiciones tan graves como las que padece el país, todos están de acuerdo en que López Rega debía salir.

Esto quiere decir la renuncia de cuatro de los siete ministros que quedan. El octavo, Celestino Rodrigo, ministro de Economía, ya renunció. Quiere decir también que Raúl Lastiri, yerno de López Rega, renunciará casi seguramente hoy martes a su cargo de presidente de la Cámara de Diputados y vicepresidente del Partido Peronista. Y, por supuesto, será destituido el secretario de prensa de la Presidencia, José Villone.

El ministro de Justicia, Ernesto Corvalán, seguramente puede manejar el ministerio de Economía, hasta que alguien pueda sustituirlo. Es un puesto ingrato. Hay muy pocas esperanzas de que haya algo más que medidas drásticas e impopulares en el futuro de Argentina.